

Hoy Daniel ha hecho un gran descubrimiento y los que conocemos a Daniel ya sabemos lo que eso significa:

Con los ojos bien abiertos, se ha fijado en todo lo que le rodea.

Con los oídos bien limpios, ha escuchado atentamente cada ruido.

Contando zancadas, ha calculado distancias.

Con las manos, ha manipulado todo tipo de objetos.

Ha sido muy valiente y apenas ha tenido miedo.

6 Y ha tomado nota de todo en su bloc, el que siempre lleva en el bolsillo.

Esto es lo que ha sucedido:

A media tarde ha ido a merendar a la cocina y ha visto que su madre le había dejado una nota en la puerta de la nevera.



«Vale –ha pensado–. Aprovecharé para montar en bicicleta, así correremos los dos».

Una vez que ha merendado, ha ido a buscar la bicicleta al cobertizo donde aparcan los coches, la moto y las bicicletas, donde guardan las herramientas y los trastos y donde también duermen los tres gatos de la casa.

Como hacía muchos días que no la utilizaba, la ha encontrado llena de polvo.

–Podría quitarle el polvo con un trapo –se ha planteado.

«¿Con qué?», ha pensado el más pequeño de los tres gatos, que lo ha oído y se ha asustado un poco.

–Con un trapo –ha repetido Daniel, como si lo hubiera escuchado, mientras lo acariciaba.

8 «¿Con un gaaaato?», ha vuelto a pensar el gatito.

-No, ¡con un traaaapo! -ha aclarado Daniel.

